



OBSERVATORIO DEL VOLUNTARIADO

La Escuela de Otoño profundiza en el voluntariado internacional

Beatriz Cedena

Observatorio del Voluntariado

El **2011 Año Europeo del Voluntariado** debe servir no solamente como un marco perfecto para la celebración de distintos encuentros sobre la materia sino, principalmente, para reflexionar sobre esta forma de participación social tan extendida hoy en día, siendo conscientes tanto de sus fortalezas como de sus debilidades.

El Tercer Sector no es nuevo en definir su actividad utilizando la negación o la “falta de”, “no gubernamental”, “no lucrativo”, apolítico, aconfesional... con la consecuente dificultad de acotar la terminología e incluso de especificar a qué se dedican tanto las personas como las entidades que pertenecen al mismo. El maremágnum existente es considerable.

Centrándonos en el voluntariado, el problema es el mismo. Parece que existen bastantes incongruencias, no sabemos qué es o no una persona voluntaria, hasta dónde llega su labor, cómo enmarcar su trabajo, qué entidades o instituciones pueden contar con ellas, cuál es el número real de personas voluntarias a nivel nacional (¿en base a qué criterios?). Es significativo que sigamos sin conocer en profundidad las características de este “movimiento” que engloba a cerca de un millón de personas en España solamente en el campo de la acción social. Este año debe servirnos para ello.

El voluntariado en Europa

Si tomamos las estimaciones nacionales referentes al número de personas voluntarias y las comparamos con el resto de Europa, nos damos cuenta de que el porcentaje en este país es prácticamente la mitad que el de la media europea. Según el **Eurobarómetro** de 2007 la media de la población que hace voluntariado en Europa es del 34%. El país con más personas voluntarias es Austria con 60%. Le siguen Países Bajos con 55% y Alemania con 52%. A España le asignan el 18%. A la cola, Polonia (16%) o Lituania (11%).

Son datos que suelen referenciarse muy a menudo sin tener en cuenta que **las actividades que algunos países consideran tareas voluntarias aquí quedarían enmarcadas dentro de la buena vecindad o el altruismo y no se contabilizarían.** ¿Si se midiese todo en los mismos términos España ocuparía un lugar tan alejado de la media? Seguramente no. Afortunadamente se está trabajando en la obtención de unos indicadores comunes a todos los países que permitan analizar aspectos potencialmente comparables. Tendemos a infravalorar las estadísticas españolas. **¿Por qué no valoramos la labor de estas personas en lugar de compararnos puertas a fuera?**



Quizá la actualidad tiene algo que ver. Bien es cierto que la situación del Tercer Sector en general y de las organizaciones de voluntariado en particular, no da lugar a la indiferencia. Puede que en ocasiones las entidades estén dando prioridad a su propia tarea sin tener en cuenta que su trabajo está supeditado a una labor social. Existen porque creen fundamental cubrir una determinada carencia social y eso debe ser siempre su guía, su camino. No es algo fácil mantener esta determinación.

Los tiempos presentes están poniendo a prueba la capacidad de resistencia y de reinención de las entidades y su capacidad de “supervivencia” sin la, en algunos casos, sobreprotección de la administración. Como mantenía **Gonzalo Berzosa** en el curso “El voluntariado en el S.XXI” es complicado desarrollar el voluntariado en una sociedad como esta, consumista, competitiva, de cambios rápidos. Una sociedad en la que la independencia, la pasividad y la individualidad se ven normales.

Confianza en las ONG y participación

A pesar de estos valores preponderantes, según el estudio del CIS nº2661 sobre Ciudadanía y Participación local de 2006 apuntaba que las asociaciones y las ONG eran las que más confianza generaban (el 44,5% tenía bastante o total confianza en ellas) frente a otras instituciones como los partidos políticos o el Gobierno. Sin embargo, vemos que esta alta valoración no se corresponde con una participación elevada. Las personas y entidades vinculadas al Tercer Sector deben reflexionar sobre este aspecto tratando de hacer llegar su mensaje a la ciudadanía.

El Año Europeo del Voluntariado 2011 se inauguraba con unos objetivos determinados:

- Trabajar para lograr un entorno que favorezca el voluntariado.
- Ofrecer medios de actuación a las organizaciones de voluntarios y mejorar la calidad del voluntariado.
- Reconocer las actividades de voluntariado.
- Sensibilizar sobre el valor y la importancia del voluntariado.

En los distintos actos que se han ido celebrando se han repetido hasta la saciedad, pero, ¿se están cumpliendo realmente? **¿Hasta qué punto esta celebración está fomentando el encuentro, el intercambio y la puesta en común de buenas prácticas relativas al**



voluntariado? Como es habitual, no será hasta que haya terminado el año cuando podamos analizar de una forma objetiva y real el alcance del mismo.

Desde la Plataforma del Voluntariado de España venimos trabando intensamente para que este AEV no se quede en una celebración sin contenido. Para ello hemos realizado distintos encuentros con programas, participantes y alcance de diversa índole. Uno de los que cuenta con un carácter más especial se celebrará el 8 y 9 de Septiembre en Madrid, la **XVI Escuela de Otoño**, encuentro internacional. La Escuela de Otoño es para la PVE una cita imprescindible. Si bien en los últimos quince años hemos centrado su contenido en el voluntariado en España, el marco de este 2011 nos ha hecho ir más allá. **Queremos conocer la organización y estructura del movimiento voluntario internacional, profundizar y analizar otros modelos de participación y como no, generar un espacio común para el intercambio de experiencias y la reflexión conjunta.** En definitiva empaparnos de todo lo que rodea al voluntariado y aprender de ello.

Seamos conscientes de la capacidad de transformación social que tiene el voluntariado. Dejemos de quejarnos, de mirar hacia otro lado, de excusar nuestro trabajo en los malos momentos. La madurez se consigue en el trabajo diario. Citando a Sebastián Mora, *si de algo nos habla el voluntariado es de la profunda dignidad de todas las personas.* Eso es más que suficiente.